

Vestir a un mundo

La iglesia de la Santísima Trinidad y el gremio de los sastres en la capital novohispana

Eugenia Acosta Sol*

Los gremios de sastres estaban muy organizados en la España bajomedieval, en donde los oficios dedicados a la confección de ropa fueron de los primeros en buscar asociarse para defender sus intereses.

Los artesanos dedicados a la confección de ropas tienen larga tradición en Aragón. Sus oficios eran los de sastres, calceteros, juboneros, pelleros, lenceros, boneteros y bordadores... en 1442 los sastres, juboneros y calceteros formaron una cofradía bajo la advocación de San Antonio de Padua.¹

En la ciudad de Burgos, desde 1439, se organiza la *Cofradía* de pelaires y tejedores, o de los paños, y hacia 1447 se forma la *Gilda de exportadores de lana*. También en esa ciudad se instituye la *Cofradía de sastres, jubeteros y tundidores* burgaleses el año de 1485.²

La tendencia creciente a la especialización en la producción, propia de las postrimerías medievales, motivó que los confeccionadores organizaran cofradías individuales, dejando a los sastres la específica tarea de "hacer zayas y ropas", que excluían las calzas, calzones, jubones, guantes, capas y bordados. La *pellería* era la confección para la venta directa en el mercado, sin encargo, como diríamos hoy, el *pret à porter*.

• • •

1 María Isabel Falcón Pérez. "Sobre la industria del vestido en Zaragoza en el siglo XV: las ordenanzas de la Cofradía de los sastres, calceteros y juboneros". Revista electrónica *DIALNET*, Universidad de la Rioja, <http://dialnet.unirioja.es/>

2 José Damián González Arce. "De la corporación al gremio, la Cofradía de sastres, jubeteros y tundidores burgaleses en 1485", p. 6. Revista electrónica *DIALNET*, Universidad de la Rioja, <http://dialnet.unirioja.es/>

La floreciente forma asociativa del gremio, pronto fue trasvasada a la Nueva España, en donde se convirtió en uno de los puntales de la corporativa sociedad virreinal, donde al igual que en el viejo mundo, los gremios se ligaban, por lo regular, a las cofradías: asociaciones religiosas para el culto de una determinada entidad sacra, que procuraban la beneficencia de los cófrades y la acción piadosa entre los necesitados.

Los artesanos estaban agrupados por la religión en cofradías, por la ley en gremios. Las cofradías eran sociedades espontáneas que la fe mantenía unidas por culto; los gremios por las clasificaciones de oficios que las leyes establecían para reglamentar la producción y los impuestos respectivos.³

El surgimiento y fortaleza de los gremios en Europa, y después en el nuevo mundo, evidencia el ascenso de estas organizaciones como instrumentos políticos y económicos para impulsar la producción y comercialización de un sector artesanal, toda vez que el gremio adquiría personalidad jurídica dentro de las ciudades, y sus autoridades (alcaldes) lograban una interlocución directa con los ayuntamientos para dirimir los asuntos relativos al gremio; en la Ciudad de México, por ejemplo, un representante del ayuntamiento asistía siempre a las reuniones gremiales.

• • •

3 Barrio y Lorenzot, Francisco del. *Ordenanzas de gremios de la Nueva España*. México, Secretaría de Industria y Comercio, 1920. Introducción de Genaro Estrada.

Prendas y materiales del atuendo europeo en el siglo XV

Alcandora	prenda a modo de camisa, o la misma camisa.
Abortón	piel de cordero prematuro.
Blanqueta	tejido basto de lana, muy utilizado en la ropa de la gente humilde.
Brial	antiguo vestido de mujer sujeto a la cintura, de tejido de buena calidad.
Calzas	media que cubría tanto el muslo como la pierna.
Calzones o bragas	pantalones.
Capirote	caperuza, capucha.
Capote	capa corta con mangas.
Chamelote o camelote	tejido fuerte e impermeable, de pelo de camello y después de cabra, mezclado con lana. Después de lana sola.
Esclavina	capa hasta media espalada.
Garnacha	vestidura talar, o toga con mangas y un sombrero grande que cae desde los hombros a la espalda.
Jubón	vestidura rígida ajustada de cuerpo que cubría desde los hombros hasta la cintura.
Pelliza	abrigo hecho o forrado de pieles finas. Chaqueta de abrigo con el cuello y la bocamanga reforzadas en otra tela, la visten los trabajadores.
Pellón	vestido talar antiguo que se hacía regularmente de pieles.
Pellote	abrigo, o prenda amplia sin mangas para usar sobre el vestido.
Saya	falda, prenda de vestir femenina.
Tabardo	gabán sin mangas.

El gremio sastrero y el culto de la Santísima Trinidad

El gremio sastrero y el culto de la Santísima Trinidad se ligán desde los primeros años del periodo colonial en la Ciudad de México.

Sabemos del temprano avecindamiento de personas de este oficio en la recién conquistada capital mexicana, quienes construyeron la primera ermita (modesta edificación, antecesora de la posterior iglesia) de culto de la Santísima Trinidad, en el sitio destinado para el efecto por Hernán Cortés, desde 1526.⁴ La documentación histórica de la Archicofradía de la Santísima Trinidad, asienta que

● ●●

4 La iglesia de la Santísima Trinidad se ubica en la calle de Santísima número 12, esquina con Emiliano Zapata (prolongación de Mone-da), al oriente de la Plaza de la Constitución, en la ciudad de México. En 1526 Cortés designó allí un solar para el culto de la Santísima Trinidad. El gremio de los sastres construyó una ermita en la primera mitad del siglo XVI; en 1569 se autorizó su uso como iglesia y se asienta la Archicofradía de la Santísima Trinidad en 1580. La primera iglesia se termina en 1667; en 1755 se construye el templo actual, que se bendice en 1783. Montoya, María Cristina. *La Iglesia de la Santísima Trinidad*. México, UNAM/ENEP Acatlán, 1984, Nuevos Cuadernos de docencia Núm. 3.

En el siglo de mil quinientos, a pocos años de conquista-do este Reino Mexicano hubo un maestro de sastre, cuyo nombre no ha podido hasta ahora saberse, el que a cos-ta de sus solicitud y propios reales fabricó una capilla pequeña en donde se daba y solicitaba los más posibles cultos del Altísimo e Incomprensible Misterio de la Santí-sima Trinidad, de cuyo ejemplo movidos otros individuos del mismo arte, se unieron a aquél, y todos a sus expensas y solicitud fueron comprando terreno hasta hacerse de cua-tro cuabras en contorno que son las mismas en que hoy se halla fabricada la iglesia de ese soberano título.⁵

En el predio, ubicado en el límite de la traza española al oriente de la Plaza Mayor (actuales calles de Santí-sima, esquina con Emiliano Zapata, prolongación de Moneda, plano), prosperaría el culto trinitario con los si-glos coloniales, llegando la archicofradía del mismo, allí

● ●●●

5 Citado por: Julio César Cervantes López, *La Archicofradía de la Santísima Trinidad. Una cofradía novohispana*. México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, Tesis, 2003, p. 20.



Homobono, en italiano Omobono (hombre bueno). Mercader de telas y sastre, oriundo de Cremona, Italia; murió en 1197, y fue el primer laico en ser considerado santo. Patrono de los confeccionadores de ropa y comerciantes de telas.

instituida, a ser una de las más poderosas y concurridas del virreinato, ya que albergó a un gran número de cofradías de menor jerarquía procedentes de diversos territorios⁶ del virreinato.

El gremio de la confección de ropa permaneció unido a la iglesia y archicofradía trinitarias durante todo el periodo novohispano, impulsando activamente la acción pía y devocional, así como sus propios intereses productivos y comerciales.

Para 1569 la mencionada ermita recibe del arzobispo Montufar la concesión de uso como iglesia,⁷ y en 1580 la Archicofradía de la Santísima Trinidad es instituida allí mismo, incluyendo en su constitución al gremio de los sastres.

Para la última década del siglo XVIII, en el contexto de la oleada de reformas ilustradas que afectaron la actividad económica y la organización política del virreinato, el gremio de los sastres, sumamente activo, opta por fundar su propia cofradía, bajo el nombre de San Homobono. La nueva cofradía, adscrita a la gran Archicofradía de la Santísima Trinidad, fue constituida en 1793,⁸ nombrando como apoderado al propio rey de España,

Carlos IV, evadiendo así la inspección del arzobispo de México, vigilante usual de las cofradías.

Sólo dos décadas después de su constitución, en 1813, a resultas de la prohibición de los gremios por las Cortes de Cádiz, los artesanos de la confección de ropa transitan hacia una nueva forma organizativa, impuesta por el incipiente capitalismo novohispano, y fundan "La Sociedad de Socorros Mutuos del Ramo de la Sastrería".⁹

La función económica del gremio

La función económica del gremio era controlar el número de productores —y así, la competencia en un rubro productivo—, la calidad de la producción y su monopolio, y los términos de la competencia entre los artesanos, para lo que se nombraban veedores, que vigilaban todo el proceso: adquisición de insumos, preparación de la materia prima, corte y confección de las prendas y condiciones de venta. Los veedores "vigilaban la cantidad y calidad de la producción de los talleres artesanales y normaban la cantidad de empleados —oficiales y aprendices— que podía contratar cada taller",¹⁰ también podían requisar las prendas fraudulentas, multando a los responsables. Las ordenanzas

6 Vid., Bazarte Martínez, Alicia y García Ayuardo, Clara. *Los costos de la salvación. Las cofradías de la ciudad de México (siglos XVI al XIX)*. México, CIDE/IPN/AGN, 2001.

7 Alicia Montoya, *op. cit.*, p. 31.

8 *Constituciones de la Cofradía de San Homobono fundada en la iglesia de la Santísima Trinidad de la Ciudad de México*. Archivo Histórico de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Fondo Cofradías, sección Cofradía de San Homobono. Legajo 1, foja 3.

9 Miguel Orduña Carson, *op. cit.*, p. 50 y ss.

10 —. "Experiencias de transición: de la Cofradía de San Homobono a la Sociedad de Socorros Mutuos. Cultura política de los sastres de la ciudad de México". México, UNAM, Tesis de Maestría, s/f., p. 31.



San Homobono, en una versión española del siglo XVIII.



Jubón de mujer, Andalucía 1590 -1620

de la cofradía de los sastres, calceteros y juboneros de Zaragoza, establecían, por ejemplo:

Nadie puede ser maestro sin pasar por el preceptivo examen, y nadie que no tenga ese título puede tener tablero y obrador en Zaragoza. Para la colación del grado hay que mostrar suficiencia cortando una prenda: ropa, jubón, calzas o capirote, según el arte al que pertenezca cada cual. El título de maestro lo otorga un tribunal examinador compuesto por los mayordomos y otros maestros designados al efecto. El nuevo maestro deberá prestar juramento de actuar con rectitud en su oficio y recibirá el título acreditativo de su nueva dignidad, a fin de que en toda tierra sea reconocido como tal.¹¹

Todas estas medidas daban, como resultado general, una media de la oferta en cada giro artesanal, que evitaba la competencia encarnizada que después instauró (y encomió) el sistema económico de libre mercado. El corporativismo gremial permitía también balancear la oferta frente a la demanda, vigilando la cantidad de talleres existentes y controlando la apertura de nuevos. En algunos giros artesanales, como el de los peluqueros por ejemplo, fueron establecidas normas espaciales de ubicación de los establecimientos, de acuerdo al número de potenciales clientes a atender.

Del lado del trabajador, la pertenencia al gremio iba más allá de la simple reglamentación de su trabajo; el gremio, por así decirlo, era un modo de vida que penetraba muchos haceres privados de la vida cotidiana y definía el camino de la vida, lo que hoy llamamos "proyecto de vida". En la Nueva España, explica Miguel Orduña,

...los gremios tuvieron la posibilidad de contar con instrumentos para exigir a los trabajadores artesanales la pertenencia a su organización, para acogerlos bajo la égida de su reglamentación y su orden jerárquico, así como para castigar a los artesanos que ejercían el oficio sin connivencia del gremio... los gremios protegieron y controlaron las condiciones de trabajo artesanal, mediante la definición de restricciones para acceder a la maestría y establecer un taller, la duración del aprendizaje y el número de oficiales que podía contratar un maestro; en última instancia, controlaron la propia existencia del trabajador como integrante de la comunidad.¹²

Es de subrayarse el papel del taller, y como cabeza de éste, del maestro artesano, como hito social, valoral y societal. Las ordenanzas de cada gremio establecían cuidadosamente los saberes y habilidades necesarios para llegar de aprendiz a oficial y maestro, y el encargado de dirigir este proceso de enseñanza-aprendizaje

11 María Isabel Falcón Pérez, *op. cit.*, p. 10.

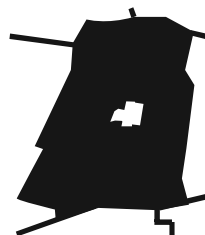
12 Miguel Orduña Carson. "Experiencias de transición: de la Cofradía de San Homobono a la Sociedad de Socorros Mutuos. Cultura política de los sastres de la ciudad de México". México, UNAM, Tesis de Maestría, s/f., p. 2.



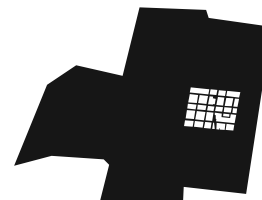
México



Distrito Federal



Delegación Cuauhtémoc



Colonia Centro

era el maestro, quien no sólo instruía y capacitaba a los niños que se le encomendaban en calidad de aprendices, en los secretos y habilidades del oficio, sino que también era el responsable moral de la formación ética de los pequeños a su cargo, y la observancia religiosa y buena conducta de todos los miembros del taller, incluida su propia familia, puesto que taller y vivienda compartían el mismo espacio. Así, los talleres eran para el artesano, escuela, trabajo, compromiso moral, y hasta vivienda y familia.

En tiempos de globalización, la herencia de los sastres pervive

En tiempos de globalización, la herencia de los sastres pervive en el barrio de la Santísima y sus vecinos como Tomatlán y La Soledad; extendida, durante los siglos XIX y XX, hacia el norte, hasta Tepito y La Lagunilla, y por el sur, hasta la lejana zona de San Antonio Abad. Al pasar de las centurias, la fabricación y comercio de ropa ha devenido en una de las vocaciones comerciales sustanciales del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), de acuerdo con Concepción Alvarado:

La Ciudad de México absorbió en 1996 el mayor número de empresas y de personal de la industria de la confección de toda la metrópoli: con 60.8% y 41.6%, respectivamente, y dentro de ella la Delegación Cuauhtémoc registró 255 industrias con un total de 6 701 trabajadores ... las calles con más empresas de confección de ropa son Izazaga, 20 de Noviembre, Pino Suárez, Venustiano Carranza, República de Brasil y República de Uruguay.¹³

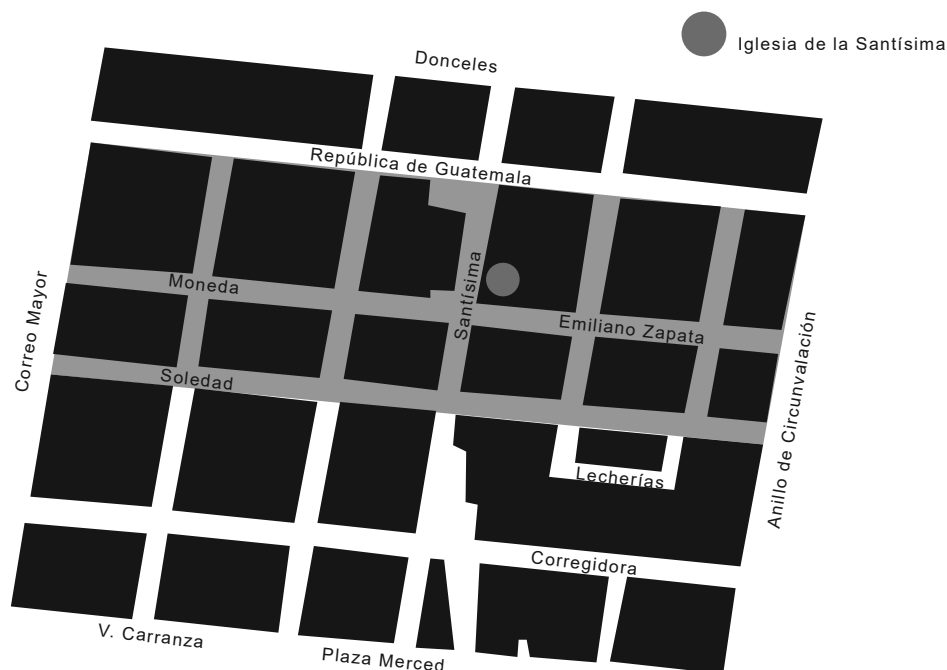
En el barrio de nuestro interés, el negocio es fundamentalmente la comercialización del vestido, la ropa, el atuendo en diversas modalidades: uniformes escolares, disfraces de temporada (*Halloween*, Navidad, día de la madre, etc.) ropa para mujeres, jóvenes y niños, en general; aunque la especialidad en ropa de bebé está en la calle de de Soledad, en el barrio del mismo nombre.

Una especialidad notoria en el entorno de la Santísima es la de ropa para todo tipo y tamaño de muñecas: de los tradicionales nenucos a los modernos Barbie, G. I. Joe, y otros personajes de importación. La calle de Margil –perímetro oriente de la iglesia que venimos



¹³ Concepción Alvarado Rosas, "La microindustria del vestido en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 45, UNAM, 2011, p. 153.

Barrio de la Santísima Trinidad



comentando—, ofrece trajes sastre y ropa fina para damas, y campean en ella los establecimientos en la boca de las vecindades, especializados en *jeans*, delantales, y gran surtido de blusas, “para viejitas, mamás y chavas”, explica una vendedora.

Frente de la iglesia hoy comentada, por el lado de la calle Santísima, priman los encajes, en tela y en tira, los manteles y la ropa interior femenina.

La calle de Moneda, recién desocupada de los puestos informales que literalmente la tapizaban, ofrece una amplia gama de bisutería —mayoreo y menudeo— y relojes imitación de marcas famosas: “¡Llévate tu *dulcegaban* amiga”. Para complementar el atuendo, allí se pueden comprar calcetines y medias al mayoreo. Una especialidad de esta calle, a unas tres cuadras del templo de la Santísima Trinidad, es la venta de uniformes para el ejército, la policía y bandas marciales de música; todo tipo de accesorios está también a la venta: galones, viseras, barras, insignias, etcétera.

Santas Muertes Peregrinas circulan en su carruaje-bicicleta, recibiendo pías limosnas de los comerciantes y trabajadores de los barrios. Van elegantemente ataviadas: novias en color pastel, encaje bordado y mantilla hasta los pies. Una de ellas hace

guardia todos los días en la calle Del Amor de Dios, cerca, quizá lo más cerca posible, del templo de la otra Santísima, la Trinitaria.

No faltan los comercios de insumos para la confección; tiendas de encajes, telas y mercería que podemos encontrar ocasionalmente en todas las calles de nuestro barrio, siendo distintivo en Corregidora, Correo Mayor, Guatemala y Uruguay, fuera del mismo. No dejaremos sin mención el tradicional mercado de ropa de Mixcalco, situado en el contiguo barrio del mismo nombre, al de la Santísima. Resaltamos, asimismo, en este breve contexto, la presencia definitoria, para la zona oriente del centro histórico, del barrio de la Merced y su vocación, de abastecedor de bienes perecederos para la ciudad, durante centurias. Su historia, y la de sus vecinos, se vinculan entrañablemente ☺

*Datos de la autora:

Maestra en Sociología. Profesora de la ESIA Tecamachalco.
Becaria de la COFAA.
atlantida27@hotmail.com